

DESARROLLÁNDONOS JUNTOS



Permanencia objetal

En el material de Desarrollo Cognitivo, se habló sobre la “Permanencia Objetal”, que es cuando los bebés logran recordar que los objetos existen a pesar de no encontrarse en su campo visual. Esto puede verse cuando uno le esconde un objeto a un bebé de 6 meses y otro de 9-12 meses; el bebé de 6 meses no podrá encontrar el objeto ni lo buscará porque, en su cabeza, el objeto ya no existe y desapareció. En el caso de los bebés de 9-12 meses, son capaces de retener que el objeto si existe, y se encuentra detrás de -por ejemplo- la silla.

Esta capacidad para recuperar la información será esencial para que, en el futuro, los niñ@s puedan focalizar su atención en un objeto, y poder utilizarlo para lograr ciertos objetivos y metas.

-Memoria de Trabajo-

La memoria de trabajo corresponde a la capacidad de poder almacenar, seleccionar y manipular información de forma rápida a corto plazo. La memoria de trabajo comienza a desarrollarse desde los 7-12 meses de vida de los bebés, que es el periodo cuando ellos logran la permanencia objetal: en la medida en que pueden almacenar la información del objeto, también pueden utilizar esa misma información para actuar.

Suprimir respuestas

Al año, los bebés son capaces de comenzar a suprimir algunas de sus respuestas para poder actuar de forma más precisa ante algún objetivo; por ejemplo, son capaces de establecer una meta: “quiero alcanzar ese peluche”, planificar sus acciones “debo rodear la mesa para alcanzarlo”, y luego ejecutarlo.

La capacidad de inhibir las propias respuestas a favor de una meta u objetivo, va perfeccionándose en la medida en que los niñ@s van creciendo; se espera que ya en la adolescencia, y sobretodo en la adultez, las personas puedan controlar su conducta a las exigencias y necesidades del contexto en el que se encuentran; por ejemplo, esperamos que un adolescente y un adulto puedan comportarse adecuadamente en una comida familiar sin descontrolarse.

Para trabajar esto, es útil tener actividades que permitan desafiar a los niñ@s, y que sean a la vez llamativas.

Trata de que los objetos y juguetes tengan distintos colores y sonidos, y que a la vez, cumplan más de un propósito y función. Por ejemplo, pueden buscar bloques cuadrados de distintos colores que puedan apilar, crear distintas estructuras, etc. Cuando los objetos tienen más de un propósito, y pueden ser utilizados para distintos fines, logramos que el niñ@: (1) aproveche al máximo el juguete, (2) utilice su imaginación, (3) se concentre en descubrir su potencialidad.